
AQUELLA VELÁ DE SANTANA

El río Guadalquivir
lleva en sus aguas poesía
del Rey moro Almutamid
y baila con alegría
en diario ir y venir.

Este río se pasea
tan dulce como el azúcar
cuando baja la marea,
y al regresar de Sanlúcar
el gusto a sal saborea.

Cuando Santiago y Santa Ana
ponen banderas al puente
y el río con su corriente
besa a Sevilla y Triana
nadie queda indiferente.

Todos compran avellanas
pero le gusta a la gente
las verdes, las más tempranas
con la cáscara crujiente
porque nunca salen vanas.

Se derrochan las pesetas,
se vive el mejor ambiente,
se baila por las casetas,
y el buen trianero se siente
poeta entre los poetas.

Mi memoria aquí se baña,
viendo pescar camarones
o subirse a la cucaña.
Y todos los corazones
¡con la bandera de España!